Comisión de Derechos Humanos
S/C

Versión Taquigráfica N° 951 de 2017

DENUNCIA DE CIUDADANO

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 5 de abril de 2017

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señora Representante Gloria Rodríguez.
MIEMBROS:	Señora Representante Lucía Rodríguez y señores Representantes Marcelo Bistolfi y Nicolás Viera.
INVITADO:	Señor Juan Berdún.
SECRETARIA:	Señora Ma.Cristina Piuma Di Bello.
PROSECRETARIA:	Señora Lourdes E. Zícari.

SEÑORA PRESIDENTA (Gloria Rodríguez).- La Comisión de Derechos Humano da la bienvenida al señor Juan Berdún, quien realizará una denuncia por persecución política.

SEÑOR BERDÚN (Juan).- El tema que me preocupó durante todos estos años, después de la salida de la dictadura en 1979… Las agresiones que he recibido de esta gente han sido peor que las que recibí en aquellos momentos en la tortura en el 300- Carlos, con la gente de Inteligencia del comisario Telechea, "Cacho" Bronzini, quienes regenteaban en el 300- Carlos.

Cuando me llevaron a jefatura… mis denuncias sobre aquellos temas los recuerdo solamente porque no tienen mucha importancia con lo que sucedió después.

Pasada la dictadura seguí con mi militancia. Yo salí en 1979 y milité en forma clandestina hasta 1985, hasta derrotar a aquella sangrienta dictadura que había llevado a Uruguay a una situación desastrosa en lo político, económico y social debido a los crímenes cometidos y las terribles torturas que recibimos.

Posteriormente a eso, en el año 2004 -yo pertenezco al Partido Comunista del Uruguay- militábamos con el senador Michelini para lograr el triunfo. Y el Frente Amplio logró el triunfo en ese año.

Antes de eso recibí una visita de los torturadores, de los servicios de inteligencia -no eran otros quienes estaban en todo eso- ; me robaron la radio, el televisor, el colchón, pero me dejaron los dos cables pelados del televisor conectados en un ventilador, una forma de agresión que pudo haberme costado la vida. Me di cuenta que un ladrón común no corta los cables, los pela y los deja ahí.

Pasó el tiempo, se ganaron las elecciones, y en el 2006 esta gente me pasa la primera grabación con las torturas que se hacían en aquel entonces en el 300- Carlos, el lugar donde estuve recluido, la primera vez con el número 105 y en la segunda oportunidad con el número 2462, acusado de pertenecer a un aparato armado del Partido Comunista, que nunca existió.

Esa grabación se la paso a mi hermano, exoficial de la Marina -él logró sacarme de los centros de tortura, aunque después le costó su trabajo en la Marina-, quien al otro día me dijo: "Mirá Juancito…". Me pasaron: "Esperanos que ya vamos".

O sea que cuando yo le conté a mi hermano la grabación que me habían pasado… Todo eso se fue multiplicando durante todos estos años: seguimientos, autos que me seguían, amenazas telefónicas.

¿Cuál era el motivo de esto? Las primeras denuncias que realicé. Yo los escuché y vi al comisario Telechea, a "Cacho" Bronzini; por eso las denuncia. Cuando hago las primeras denuncias también dije que los escuché en enero de 1976, cuando uno le decía al otro: "¿Cuándo vamos para Argentina, para Buenos Aires?" A mí todavía me tenían encapuchado.

Dice: "No des nombres, que está este". Me imagino que sería yo, porque no los veía. "No hables nada que se están haciendo los trámites y vamos para Argentina".

¡Señores, enero de 1976! En marzo la dictadura argentina, en mayo matan a los camaradas compañeros Liberoff, Zelmar Michelini, al compañero del Partido Nacional, a todos los compañeros que se oponían a la dictadura.

¿Quiénes fueron a realizar esos crímenes? ¿A qué iban a ir a Buenos Aires en el año 1976? Seguramente de vacaciones esa gente no iba a ir; fueron quienes cometieron esos crímenes, pues por algo se decían: "No hables nombres, no des nombres". ¡Está clarito!

Todo eso que fui denunciando les sirvió a ellos -un tipo de venganza contra mí- para complicarme, más allá de todo lo que había pasado; veinte años en el psiquiatra -después me compuse-, llevo más de cuarenta años en tratamiento médico, porque me perjudicaron el hígado y tengo que tomar medicamentos pues casi no puedo comer, no puedo tomar estas cosas ni bebidas alcohólicas.

Todo eso se fue agravando con el correr de los años. He llegado a hacer las denuncias en distintos lados. Ustedes habrán visto… y nunca recibí respuestas, porque no hubo respuestas de parte del gobierno. ¿Cuál tendría que ser la respuesta? Descubrir quiénes eran estas personas para descubrir a los compañeros desaparecidos; seguramente ellos deben saberlo muy bien. También para que no existan más estos monstruos, como le decía a la jueza de instrucción cuando hice la denuncia; esta no es una denuncia de venganza sino para que estos monstruos… ustedes son los que los van a juzgar, van a comprobar lo que estoy diciendo, y para que otros no digan: "Mirá, a aquellos no les pasó nada, vamos a hacer lo mismo", porque esa gente no tiene otros sentimientos.

Es gente que siempre ha dicho que nosotros los comunistas trabajábamos para naciones extranjeras. Ellos, con el Plan Cóndor, ellos con la cantidad de compañeros jóvenes asesinados en aquellos tiempos, ellos sí que trabajan para una nación extranjera. Me extraña que todas estas denuncias, verdaderamente… el gobierno, que trabajamos tanto por el triunfo de Tabaré Vázquez, de Mujica, del general Seregni en aquellos tiempos, de quienes formaron el Frente Amplio, que nunca le haya dado por preguntar o citarme y preguntarme si estaba seguro de lo que decía o si me lo imaginaba o, como me dijeron en derechos humanos, que estaba nervioso, que me tendría que ver un médico.

Yo veo al médico constantemente, tomo todos los medicamentos. Estoy perfectamente. Los vi, los escuché y los tuve a mí alrededor. Nadie se imagina qué son capaces de hacer esas bestias con las compañeras torturándolas, vejándolas, insultándolas, pateándolas. Y nosotros los compañeros luchando también por sobrevivir para poder seguir combatiendo contra estas alimañas.

Espero que todo esto que les digo a ustedes sirva, por lo menos… En los últimos instantes de todo esto apareció una señora, Alicia Siré, con profundos antecedentes penales, que vino a alquilar. Mi abogado le iba a hacer… bueno, no alquiló, rompió un candado, se metió en el lugar que teníamos para reunirnos los

jubilados, un localcito. Hice la denuncia en la seccional, con tiempo y todo; nadie se… fui a hablar con un vecino y los hijos de esta señora me agredieron.

Llamo al 911, viene a la hora 22 y 30, me allana la casa buscando armas, sin autorización del juez. Me dicen "¿Usted me permite?, y contesto: "¡Yo no les puedo permitir porque no soy juez! ¿Y con qué los paro yo ahora a ustedes para que no entren, armados a guerra como vinieron?" Revisan todo, no encuentran nada y me llevan con rumbo desconocido.

En ese momento llamo al abogado -tengo el celular en el bolsillo- y me dice: "¿Para dónde vas, Juan?". "No sé" -contesto-, "me llevan con rumbo desconocido en una camioneta, dos funcionarios. Haceme un favor: llamá a la compañera Susana Pereyra" -la señora del ministro; yo milité muchos años con ella, en Maroñas. Se ve que reaccionaron porque dijeron: "Pensé que hablaba con nosotros" -los dos que iban adelante; yo iba solo, atrás-, "ya lo llevamos a la 16".

La 16 es a la vuelta de mi casa, pero eso iba en otro camino. Yo me acordaba de Berríos. ¿Se acuerdan que estaba por Europa? Podían decir que me escapé, y terminar como Berríos, porque soy uno de los pocos testigos. Los vi, los escuché, e hice la denuncia.

Me llevan a la comisaría, me hacen firmar un documento, me pasan a juez -todavía tengo las marcas de la comisaría 16-, un funcionario me pasa a juez. El juez me pregunta: "¿Usted agredió a esta gente? ¿Usted tiene armas? ¿Usted los agredió?". Yo contesté: "Mire doctor, usted perdóneme, pero ni la dictadura habría hecho esto tan bien. Esto es al revés de lo que me está diciendo. Fue al revés. Esta señora se metió ahí".

Después descubrí que tenía antecedentes y contactos con el policía que hizo el parte, que lo elaboró al revés, como que yo había sido el agresor.

El juez me decreta la libertad. Cuando regreso a la 16 ese mismo funcionario me dice: "Estás muy viejo para terminar en el Comcar".

Es decir, todos estos elementos que tienen contactos con los de aquella época del Ministerio del Interior… cuando pasé también por otro lugar en esas denuncias que se hicieron en la Seccional 10, un funcionario me dijo: "¿Usted defiende a los militares?". "No", dije, "yo defiendo a los militares patriotas, al general Seregni, a todos los que tuvieron en la cárcel conmigo". Yo no vi a ningún militar torturándome, vi a los del servicio de inteligencia. Y los sentí cuando iban para Argentina. Estoy seguro a qué iban a ir. No iban a veranear; iban a matar a los compañeros de allá, así como en el 300- Carlos mataron a una enorme cantidad de compañeros.

Fíjense que yo era el 105 -fui de los primeros-, en 1975, y en julio de 1976, cuando me volvieron a llevar, era el 2462; habían pasado más de dos mil compañeros.

¿Cuál fue nuestro delito? Oponernos a la dictadura. Tengo 83 años, y desde el año 1954 voto al Partido Comunista; esperé cincuenta años para ganar. He respetado la posición de la gente de los distintos partidos, blancos, colorados; tengo amigos militares y jamás agredí a nadie.

En ese camino espero que, en alguna medida esta comisión… Esa gente sigue provocando, viviendo en los fondos de mi casa. No hay forma de que la policía actúe; seguramente esta gente esté defendida por alguien. Al mismo tiempo, es una venganza por las denuncias que he llevado adelante y sigo manteniendo, porque es la realidad de lo que pasó.

Aprendí que no se debe mentir, y no mentimos. Nosotros jamás decimos una cosa por otra. La realidad que hemos vivido desde el 2004 al 2017, ¿ustedes saben lo que es vivir amenazados, ser perseguido por autos y pasar por la puerta de su casa y escuchar: "Te queda poco"? Catorce años que han sido peor que los cuatro años que pasé anteriormente; tres meses prácticamente en la tortura y más de tres años en el Penal de Punta Carretas.

Agradezco mucho por escucharme. Me llama la atención que ninguno de los partidos de Uruguay, ni mi partido, el Frente Amplio, se hayan conmovido ante estos temas. No hubo voluntad política, porque para que no vuelan a existir estas cosas nunca se debe retroceder; siempre se debe avanzar y denunciar a quienes cometen los delitos; como le dije a la señora juez, para que no haya monstruos como estos.

Solo quienes estuvimos ahí… mejor no acordarse.

SEÑORA PRESIDENTA.- La comisión lo ha escuchado en forma muy atenta. Su relato nos ha dejado impactados y conmovidos. Según lo que relata, son muchos años de sufrimiento y persecución.

Una vez que finalice su visita, la comisión evaluará enviar a la comisión investigadora sobre espionaje en democracia todo el material que nos ha hecho llegar.

SEÑOR BERDÚN (Juan).- Me gustaría participar en esa comisión. Solo quienes hemos pasado por esas cosas podemos hablar con propiedad; quien no pasó puede pensar: "¿Habrá sucedido? ¿No habrá sucedido?".

Mi enfermedad la mantengo desde aquel tiempo. Yo jugaba al básquetbol, al fútbol, boxeaba; jamás estuve enfermo, pero desde 1975 hasta ahora mantengo la enfermedad constante, atendido muy bien por los médicos, primero en el Hospital de Clínicas, en psiquiatría durante veinte años, más de cuarenta años en gastro; me han hecho una cantidad de análisis, pero sigo tomando los medicamentos y con tratamiento en las comidas. Bueno, voy caminando; tengo 83, soy un viejo militante, desde los 12 años al lado del Partido Comunista. Soy comunista; a veces no estoy muy de acuerdo con algunas cosas, pero cada uno tiene su forma de ver las cosas y no siempre tenemos la razón.

En mi familia todos han sido blancos y colorados, el coronel Klinger, en Tacuarembó, del Partido Colorado; el finado de mi abuelo, Ramón Berdún, fue lancero de Aparicio Saravia en aquellos tiempos. Y quienes militamos en la izquierda tradicional hemos sabido respetar las vivencias de nuestros viejos. Mi padre era de la gente de Herrera; nosotros somos parientes de Pablo Iturralde, no sé si ahora es senador o diputado. Mi padre era Berdún Iturralde.

Es decir, tenemos una trayectoria de respeto hacia los demás partidos, como tiene que ser, para poder dar los beneficios que cada uno de nosotros piensa que le tiene que dar a nuestro pueblo.

Agradezco una vez más que me hayan escuchado.

Si se puede hacer algo, por lo menos en una denuncia en la que diga "estos eran los que estaban". Esa gente tiene que saber dónde están quienes han muerto, los familiares que reclaman… Son cosas humanas. En ese sentido, los uruguayos supimos oponernos a aquella dictadura terrible, y la derrotamos con el trabajo no solo de los comunistas sino de los hombres de distintos partidos, que lucharon para combatir a aquella gente que venía con mandato del exterior. Y todavía siguen.

SEÑORA PRESIDENTA.- Agradecemos mucho su presencia. Su participación dependerá de que la comisión investigadora lo convoque.

Esta comisión está integrada por representantes de todos los partidos, y nuestro cometido es único: defender los derechos humanos, que no tiene partidos políticos.

(Se retira de sala el señor Juan Berdún)

——Con relación a la primera delegación del día de hoy, los extrabajadores de la industria frigorífica, correspondería votar si solicitamos información a la Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo y al Grupo de Trabajo por Verdad y Justicia a efectos de hacer el seguimiento.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

——Cuatro por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

Con relación a la situación del señor Juan Berdún, deberíamos votar si enviamos estas denuncias a la comisión investigadora sobre espionaje en democracia.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

——Cuatro por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

Línea del pie de página